

Fiscalía, Salud y Justicia resienten duro impacto de los recortes presupuestarios

Bajo crecimiento, déficit proyectado en 2,3% del PIB por menores ingresos fiscales y mayor gasto público, está en el origen de los ajustes. ¿Futuro inmediato? No hay que cantar victoria.



Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Resistido y polémico, por decir lo menos, ha sido el anunciado recorte global del gasto público por un total de \$544 mil millones en los 10 primeros días de enero, acordado entre el Ejecutivo y el Congreso en el marco de la discusión de la Ley de Presupuestos 2025, dados los menores ingresos que se recaudarán.

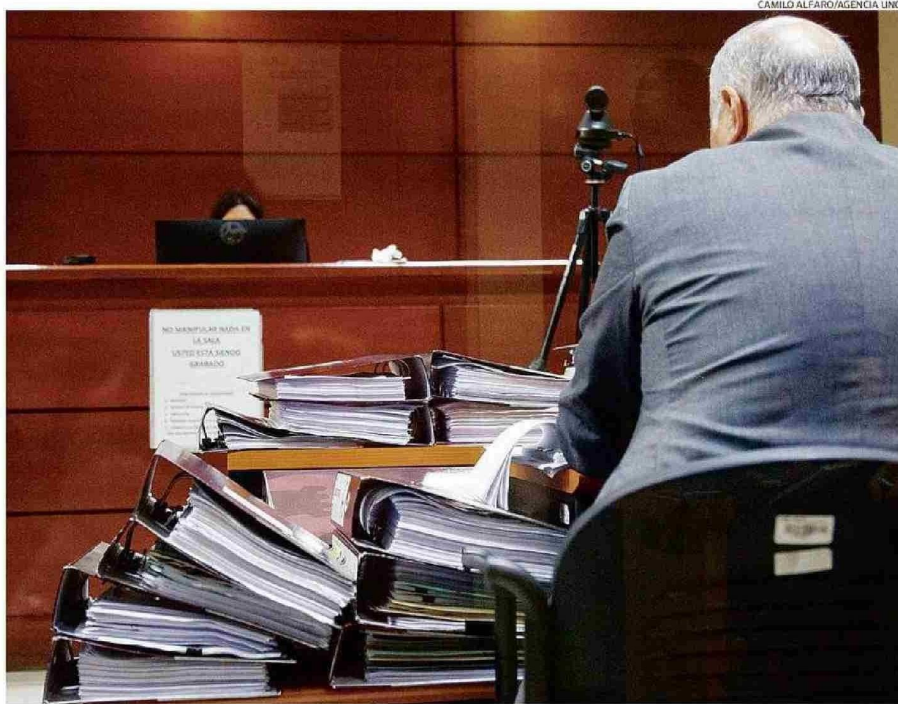
De los ajustes del gasto se excluirían los servicios de Salud, Carabineros y PDI, Gendarmaría, el sistema escolar, concesiones y los subsidios de vivienda, pero no se incluyó al Ministerio Público, encargado de dirigir la investigación de los delitos y llevar a los imputados a los tribunales, al que se le asignó un recorte de \$7.064 millones.

Las reacciones no se dejaron esperar y las críticas a la medida fueron transversales, partiendo por el propio Fiscal Nacional, Ángel Valencia, quien declaró que la rebaja "impacta directamente las capacidades que tenemos para investigar el crimen organizado y delitos graves". No obstante, el martes 21, en una reunión con el ministro de Hacienda, ambas partes acercaron posiciones y Mario Marcel anunció que se usarán "facultades de flexibilidades presupuestarias para asegurar que el Ministerio Público tenga la continuidad operacional que requiere para el cumplimiento de sus importantes labores".

EFFECTO REBAJA

Otros afectados fueron el Poder Judicial, con una rebaja presupuestaria de más de \$17 mil millones, por lo que el Pleno de la Corte Suprema se sumó a la queja de la Fiscalía; y el Congreso Nacional, con un recorte cercano a los \$3.100 millones.

Pero en el ámbito de la Salud el tema preocupa sobremedida, porque que entidades como el Instituto de Salud Pública (ISP), el Fondo Nacional de Salud (Fonasa), la Central de Abas-



RECORTE AFECTARÍA LA LABOR DE INVESTIGAR EL CRIMEN ORGANIZADO Y DELITOS GRAVES, DECLARÓ EL FISCAL NACIONAL ÁNGEL VALENCIA.

tecimiento del Sistema Nacional de Servicios de Salud (Cenast), entre otras, tendrán \$16 mil millones menos, lo que fue rechazado por el senador Juan Luis Castro y por diversos actores de ese sector -ver columna del presidente regional del Colegio Médico en página 5-, entre ellos los integrantes de la Comisión de Salud del Senado.

También Carabineros y la PDI estuvieron en primera instancia entre los damnificados, pero lo suyo fue por el denominado y profusamente comentado "efecto rebote", ya que al ser rebajado el presupuesto del Ministerio del Interior se habían visto ajustados los de las instituciones de orden y seguridad. En este caso, el Gobierno informó que los recortes los va a absorber esa cartera.

MÁS RECURSOS, NO MENOS

La rebaja al Ministerio Público en plena crisis de seguridad fue el punto que más acaparó la

atención, y tras las conversaciones entre el jefe de la Fiscalía Nacional y el ministro de Hacienda, en el organismo esperan que la medida se revierta, ya que lo que se requiere hoy es más personal -en especial fiscales- y más recursos, no menos.

La aplicación de una medida de ese tipo implicaría "una disminución importante de recursos que se necesitan para poder efectuar nuestras labores investigativas y combatir el delito", señala la consejera de la Asociación Nacional de Fiscales para la Región de Valparaíso, Carolina Monsalve, quien recuerda que la entidad viene solicitando desde hace tiempo "un aumento de dotación, porque la nuestra es claramente insuficiente", materia inserta en el plan de fortalecimiento institucional.

"La falta de fiscales congestiona el sistema completo, sobrecarga a la policía, a todo el mundo. El hecho de tener menos recursos obviamente afectaría

aún más la labor de la Fiscalía. De modo que "más allá de las buenas intenciones y los acercamientos, lo que nosotros necesitamos en definitiva es que se nos aumente el presupuesto y que esto se revierta".

TRAS EL EQUILIBRIO

Qué fue lo que motivó el ajuste del gasto en \$544 mil millones para 2025, qué podría pasar en el futuro inmediato y cómo atenuar impactos como estos en las áreas más críticas para la ciudadanía, son algunos de los aspectos que abordan tres académicos del área económica.

"Hay distintos factores que inciden. Lo primero es que el Producto Interno Bruto para el año está bajo el rango que se propuso Hacienda, lo que eventualmente puede afectar a las finanzas públicas", expone Rodrigo Valdés, académico de la Escuela de Negocios y Economía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y director

de Postgrados de esa unidad, quien menciona luego la inflación persistente, gatillada por el alza de la energía eléctrica y del dólar, que ha impactado fuertemente en el valor de los bienes importados en el país.

Para el economista Carlos Smith, docente del Centro de Investigación de Empresa y Sociedad de la Universidad del Desarrollo, "uno de los factores principales que motivan los recortes presupuestarios tiene que ver con que el Estado durante 2024 terminó gastando más allá de lo presupuestado, porque también los ingresos fueron menores y, por lo tanto, hay que hacer esos ajustes con el objeto de volver a los equilibrios más adelante, lo que implica finalmente disminuir el gasto dentro de distintas partidas, de acuerdo a los ingresos estimados".

FINANZAS SOSTENIBLES

En concordancia con Valdés y Smith, el decano de la Facultad

de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Valparaíso, Diego del Barrio, plantea que el recorte presupuestario "responde a la necesidad de ajustar las finanzas públicas en un contexto de déficit estructural proyectado en 2,3% del PIB, que se explica por menores ingresos fiscales y un gasto público que ha crecido más rápido de lo esperado", ante lo cual el gobierno busca mantener la disciplina fiscal y asegurar la sostenibilidad de las finanzas públicas mediante medidas como esta, que afecta a diversas áreas críticas".

El académico agrega que el escenario económico proyectado para 2025, "con un crecimiento moderado estimado entre 2% y 2,5%", refuerza la necesidad de estos ajustes para mantener la estabilidad fiscal", aunque los recortes han generado críticas desde diversos sectores afectados.

"En respuesta a las críticas, el gobierno ha señalado que está buscando mecanismos para mitigar los impactos negativos del ajuste presupuestario. No obstante, la controversia persiste debido a las implicancias para sectores directamente vinculados con las demandas ciudadanas prioritarias".

IMPACTO Y OPCIONES

Respecto de la posibilidad de dirigir los recortes hacia otras opciones con menos impacto ciudadano, Carlos Smith opina que "se debería pensar en reducir el gasto en partidas que sean menos importantes para las necesidades actuales de la sociedad", cuyo principal problema está representado hoy día por la violencia delictual, por lo que "es bastante poco entendible" que se hayan visto afectadas la Fiscalía y la Justicia, en circunstancias que "quizás hay otros gastos que hubiese sido mucho más factible disminuir".

Diego del Barrio considera que "desde una perspectiva económica, siempre es posible explorar alternativas que reduzcan el impacto en servicios clave como Salud, Seguridad y Justicia, ya que son áreas que se



encuentran directamente vinculadas con las principales preocupaciones ciudadanas. Sin embargo, estas decisiones implican complejidades y compromisos que deben ser cuidadosamente considerados”.

Algunas alternativas que podrían haberse considerado incluyen, en su opinión, la revisión de programas y gasto ineficiente, el incremento selectivo de ingresos fiscales, como impuestos a industrias altamente rentables, aumento de tasas a segmentos de mayor ingreso o bienes de lujo y medidas contra la evasión fiscal.

Rodrigo Valdés sostiene que “comparativamente con otros países de la OCDE, los impuestos corporativos en Chile son relativamente altos”, al igual que el porcentaje de evasión fiscal, sobre todo de personas particulares. “Se han visto llamados del gobierno a negociar la reforma tributaria, pero no acciones concretas o masivas que permitan disminuir la evasión, y creo que ese es un tema no menor, que debería ser priorizado por el gobierno central”.

FUTURO INMEDIATO

Con los niveles de crecimiento y deuda actuales, ¿el país tendrá que acostumbrarse a nuevos recortes presupuestarios en el futuro inmediato?

Para el decano de Ciencias Económicas y Administrativas de la UV, eso es probable, dado que “la situación fiscal sigue siendo tensa, y el gobierno ha indicado que no hay espacio para nuevos gastos significativos en los próximos años, lo que sugiere un patrón de austeridad continuado. A menos que se implementen medidas estructurales para aumentar los ingresos fiscales o mejorar la eficiencia del gasto público, las presiones fiscales podrían derivar en ajustes adicionales”.

El académico observa que



LAS POLICÍAS ZAFARON DEL COMENTADO “EFECTO REBOTE”.

“aunque el ajuste presupuestario busca mantener la disciplina fiscal, es evidente que el país enfrenta desafíos significativos que podrían llevar a nuevos recortes si no se toman medidas proactivas para abordar estos problemas estructurales”. Y opina que “la implementación de reformas fiscales y una gestión más eficiente del gasto son esenciales para evitar un deterioro adicional en los servicios públicos y asegurar el bienestar social a largo plazo”.

Dadas las proyecciones de crecimiento económico y atendidos los niveles de gasto y endeudamiento que tiene el Estado, hay poco espacio para seguir expandiendo el gasto, acota Carlos Smith, de la UDD. “Si no crecemos, la opción para gastar más es endeudarnos, pero eso implica a la larga mayores impuestos o menor consumo, menos cosas que podemos hacer en el futuro”, tal como ocurre en una familia, remarca.

Rodrigo Valdés, de la PUCV: “Pienso que es muy difícil proyectar eso en el corto plazo. Si hablamos de la inflación y del dólar, probablemente continúen al alza o en valores bastante altos durante este año. Si nos basamos sólo en aquellos factores que incidieron en la generación de recortes” y las proyecciones no se cumplen, “podríamos estar frente a otro re-

corde importante cuando se negocie el presupuesto del 2026”.

Pero sopesa también el factor político, ya que el presupuesto que se tramite a fin de año será el primero de un gobierno entrante, y ese erario “es muy complicado de negociar porque la nueva administración, sea del color que sea, siempre quiere la menor cantidad de recortes”. Por la experiencia previa, “pienso que ese presupuesto no va a sufrir tanta alteración ni recortes tan draconianos como este año, justamente por esta coyuntura”.

ATENUAR EFECTOS

Los expertos también se refieren a las medidas que debería adoptar el Gobierno para evitar o al menos morigerar el impacto de la contracción del gasto.

“Finalmente uno ve que no existe mucho espacio para seguir gastando más y por lo tanto recortes en el futuro podría haber, particularmente si es que los ingresos se vuelven a estimar mal y volvemos a tener ingresos efectivos menores a los ingresos esperados”, estima Carlos Smith.

“Lo que hay que hacer aquí es crecer. Esa es la solución. Hay que crecer y crecer, lo que significa mayores ingresos por mayor tributación, por mayor actividad económica, mayor inversión. Todo eso finalmente se tra-

duce en más recursos para el Estado y, por lo tanto, espacio para poder entregar más y mejores prestaciones a los habitantes del país”, argumenta.

GASTO MÁS EFICIENTE

Rodrigo Valdés se inclina por “hacer mucho más eficiente el gasto público, financiar programas que tengan buena evaluación y no aquellos que eventualmente no funcionan bien”.

Además, piensa que hay que “regular muy bien el empleo público, que ha aumentado muchísimo, particularmente en los últimos dos o tres años; quizá hay que hacer una revisión respecto a eso, porque obviamente es un gasto muy relevante en el presupuesto nacional y sería interesante que se generaran acciones para regular eso”.

Y Diego del Barrio plantea que para evitar o al menos mitigar el impacto de los recortes presupuestarios recurrentes en áreas críticas como Salud y Seguridad, “el Gobierno debería implementar una estrategia integral que combine reformas estructurales con medidas específicas a corto y mediano plazo. Este enfoque no solo fortalecería la sostenibilidad fiscal, sino que también atendería de manera efectiva las crecientes demandas ciudadanas”.

Entre las acciones que podrían ser consideradas, el académico menciona “una estrategia que combine reformas tributarias, incentivos al crecimiento, optimización del gasto y mecanismos de diálogo social”, lo que en su opinión “no sólo permitiría mitigar el impacto de los recortes presupuestarios, sino también construir un modelo fiscal más resiliente, equitativo y eficiente. De esta manera, se podrá responder adecuadamente a las demandas ciudadanas sin comprometer la estabilidad económica del país”. ➔



“

Durante 2024 el Estado terminó gastando más allá de lo presupuestado, porque también los ingresos fueron menores, y por lo tanto, hay que hacer esos ajustes”.

Carlos Smith
 Docente del Centro Empresa y Sociedad UDD



“

Más allá de las buenas intenciones y los acercamientos, lo que nosotros necesitamos en definitiva es que se nos aumente el presupuesto y que esto se revierta”.

Carolina Monsalve
 Consejera Asociación Nacional de Fiscales



“

El próximo presupuesto será el primero de un gobierno entrante, que siempre quiere la menor cantidad de recortes, por lo que pienso que no va a sufrir tanta alteración ni ajustes tan draconianos”.

Rodrigo Valdés
 Académico Negocios y Economía PUCV



“

“La situación fiscal sigue siendo tensa, y el gobierno ha indicado que no hay espacio para nuevos gastos significativos en los próximos años, lo que sugiere un patrón de austeridad continuado”.

Diego del Barrio
 Decano Cs. Económicas y Administrativas UV